



16F 6385

Mejillones no se olvida

Por gentileza de Juana Guerra llegó a mis manos el libro "en Mejillones... Historias para no olvidar", escrito conjuntamente con Pedro Rojas. Comencé la lectura a las 10 de la noche y terminé al amanecer. Al finalizar las últimas líneas: "Los límites que separan la vida de la muerte son muy cortos y vagos. ¿Quién puede decir dónde termina la una y comienza la otra? Es únicamente una pausa pasajera en el incomprensible mecanismo de existir", me dirigí a la terraza de mi casa, me contacté con este océano que nos baña pacíficamente y saludé desde la bahía de San Jorge a la otra, de Mejillones, y a sus hijos Juana y Pedro. Excelente narración que cautiva mediante una prosa ágil y amena. Estos doce relatos de la vida real se grafican en imágenes latentes: "El tren del regreso", "abrazo de año nuevo", "el cielo, nuestro amigo", "campo infinito", "volver a vivir", "Clementina y el mar", "el general de la cumbre", "golondrinas de otoño", "nadadores", "dónde vuelan las gaviotas", "el milagro de Pedro" y "casi perfecto". Los autores han recopilado detalles, vivencias y momentos de la vida mejillonina con maestría y creatividad talentosa.

Es estimulante leer a estos jóvenes literatos nortinos que plasmaron a seres legendarios, cuyas sendas laboriosas y silencios se "enfiestan" en el tren que los trajo a Antofagasta los domingo. Reminiscencias de los abrazos de año nuevo con "monos" quemados y salitrones y de un amigo querido, Ron Gillet, quien regresó a Mejillones en 1995 desde Redcar (Inglaterra) porque la nostalgia le quemaba el corazón. Le preguntó a Pedro: ¿volveremos a vivir?, ¿dónde está Eslainer? ¿entre ángeles, algas y guaneras? La abuela Clementina seguirá vagando por la playa y el general subirá la cuesta del Morro. ¿Por qué te suicidaste por amor, Petra? Tal vez San Pedro, con su ojo mágico, te hubiera devuelto a Iván. Jamás habrás mancillado tu amor como Hilda y Vicente. Debiiste esperar. Emocionadas felicitaciones a Juana y Pedro. No olvidaremos sus historias. Son nuestras. Los saludó con las palabras de Lucretius: "La tierra milagrosa los corona con dulces y tiernas flores". Mis parabienes.

El Mercurio (Antofagasta)
A-11-98 p. AM


Por Ketty Farandato Politis

Mejillones no se olvida [artículo] Ketty Farandato Politis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Farandato Politis, Ketty

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mejillones no se olvida [artículo] Ketty Farandato Politis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile